Presentación

POR CARMELO LISÓN TOLOSANA

Las Jornadas de Antropología Social sin Fronteras se desarrollaron este año del 26 al 29 de febrero una vez más en la residencia universitaria de Jaca. Estuvieron marcadas por el interés en escuchar a antropólogos jóvenes sobre su primer trabajo de campo, con el aliciente añadido de que varios de ellos (Anne Doquet y Carlos Bayén) habían realizado su investigación lejos de Europa. Habían sido también invitados Luis Gárate Castro y Jesús Pérez Martí, que llevan ya tiempo haciendo sus armas antropológicas en Mozambique, pero, lamentablemente, no pudieron asistir. Recordaremos todos la nevada, de impresionante belleza.

Escuchamos, por otra parte, a Luis Arguilé Bernal y a Carlos Bezos Daleske. El primero planteó el problema de las relaciones intersistémicas que provienen de la introducción de políticas de gestión de calidad en la enseñanza y de las irritaciones que generan algunos préstamos tomados del entorno de la economía. El segundo describió y puntualizó cómo el método etnográfico puede mejorar la organización de una empresa capitalista como es la del automóvil, que conoce desde dentro. Dos excelentes y punteras aportaciones que muestran la versatilidad heurística del diseño antropológico.

Doquet nos invitó a viajar como turistas y antropólogos al conocido pueblo de los dogón y a realizar a la vez un imaginativo acercamiento reflexivo combinando en una fértil síntesis la vivencia personal de la autora, el enfoque antropológico y el influjo del turismo. Carlos Bayén nos introdujo nada menos que en los secretos de la danza sagrada del *Bedhaya Semang* en el palacio del sultán de Yogyakarta (Java): fue un privilegio asistir con él a tan interesante ritual, que hacía 125 años que no se representaba.

Completan estas hojas dos ensayos complementarios, uno sobre valores y educación del profesor Ricardo Sanmartín, que enhebra con el de Arguilé Bernal, y otro mío, que trata de un ritual también, pero esta vez en Granada.

Las sesiones estuvieron marcadas, como siempre, por el diálogo cuestionante que se prolonga mucho más que las presentaciones respectivas.

Nuestro mecenas, don José María Cortell, nos honró con su presencia, lo que doblemente agradecemos; también va nuestro reconocimiento a la Universidad de Zaragoza, que facilita la estancia en tan agradable marco.

Madrid, verano de 2004

Real Academia de Ciencias Morales y Políticas.